

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO
Sede Ecuador
Programa de Comunicación**

**Maestría Andina en Comunicación y Sociedad con Mención en Políticas Públicas
para Internet**

Tesis de Maestría

**Título: Políticas de Gestión del Conocimiento y Usos Sociales de Nuevas
Tecnologías de Información y Comunicación, TIC**

**En Tres Programas: La Agenda de Conectividad del Gobierno Colombiano, El
Sistema de Información para el Desarrollo Empresarial Rural, SIDER, del Centro
Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, y el Telecentro Comunitario de la
Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN**

Autora: Olga Patricia Paz Martinez

Bogotá, Colombia 2002-2004

I. INTRODUCCIÓN	8
II OBJETIVOS	12
2.1 Objetivo General	12
2.2 Objetivos específicos	12
III MARCO TEÓRICO	13
Presentación.....	13
3.1 Situación de la innovación tecnológica en Colombia.....	14
3.2 Políticas	19
3.3 El conocimiento y la gestión social del conocimiento	23
3.3.1 La gestión del conocimiento como campo de lucha simbólica.....	35
3.4 Usos sociales de las TIC	37
3.5 Oralidad, escritura y nuevas tecnologías de información y comunicación, TIC.....	42
IV ABORDAJE METODOLÓGICO.....	50
4.1 Concreción Metodológica	52
4.2 Posición de la investigadora	57
V LA AGENDA DE CONECTIVIDAD DEL GOBIERNO COLOMBIANO.....	59
Nota introductoria.....	59
5.1 Contextualización.....	61
5.1.1 Antecedentes de la Agenda de Conectividad del Gobierno Colombiano	61
5.1.1.1 Documento Conpes.....	63
5.1.2 Objetivos de la Agenda de Conectividad.....	64
5.1.3 Estrategias	65
5.1.4 Tres fases de la Agenda de Conectividad.....	68
5.1.4.1 La Agenda Actual, Tercera Fase	69
a) Visión de la Agenda de Conectividad 2004-2006	69
b) Proyectos	70
Sector Público.....	71
Red de Alta Velocidad del Estado Comunitario (RAVEC)	72
Proyecto Municipio Digital.....	73
Sector Educativo	75
Sector Productivo.....	75
c) Organigrama	76
5.2 Políticas de la Agenda de Conectividad del Gobierno Colombiano.....	77
5.2.1 Gestión del Conocimiento en la Agenda de Conectividad	80
5.3 Conclusiones del Capítulo.....	84

VI SISTEMA DE INFORMACIÓN PARA EL DESARROLLO EMPRESARIAL RURAL, SIDER, DEL CENTRO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA TROPICAL, CIAT86

6.1 Contextualización.....	86
6.1.1 El Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT.....	86
6.1.1.1 Líneas de investigación del CIAT.....	87
6.1.2 Proyecto de Desarrollo Agro-empresarial Rural (Proyecto DAeR).....	89
6.1.3 Proyecto de Información y Comunicación para Comunidades Rurales, InforCom.....	92
6.1.3.1 Los telecentros comunitarios.....	96
6.1.3.2 Los sistemas integrados de información y comunicación.....	98
6.2 Políticas de Gestión del Conocimiento en el CIAT.....	99
6.2.1 Políticas de Gestión del Conocimiento de acuerdo con beneficiarios de información.....	100
6.2.1.1 Los Sistemas Nacionales de Investigación Agrícola, SNIA.....	101
6.2.1.2 Formación de recurso humano en el campo científico.....	101
6.2.1.3 Comunidad científica.....	102
6.2.1.4 Pobladores en zonas rurales.....	103
6.2.2 Una política de Gestión del Conocimiento y TIC: El Sistema de Información para el Desarrollo Empresarial Rural, SIDER.....	104
6.2.2.1 Antecedentes.....	104
6.2.2.2 Objetivos del Sistema de Información.....	106
6.2.2.3 Beneficiarios.....	108
6.2.2.4 Campos de Trabajo del SIDER.....	108
a) Grupos de comunicación.....	109
b) Red de Comunicación.....	111
c) Producto electrónico de información: el sitio web.....	112
6.2.2.5 El Método.....	113
a) Comunicación y redes sociales.....	114
b) Fortalecimiento grupal y organización comunitaria.....	115
c) Información y Comunicación.....	116
d) Reuniones de trabajo.....	118
6.2.2.6 La investigación.....	119
6.3 Usos Sociales de las TIC: Gestión del Conocimiento en el SIDER.....	121
6.3.1 Gestión del conocimiento en comunidades rurales.....	123
6.3.2 Los grupos de comunicación: comunidad de interés o comunidad de prácticas.....	127
6.3.3 Gestores de Conocimiento y Gestores de Comunicación.....	132
6.3.4 Los medios.....	135
6.3.5 Las redes.....	139
6.4 Conclusiones del Capítulo.....	142

VII EL TELECENTRO COMUNITARIO DE LA ASOCIACIÓN DE CABILDOS INDÍGENAS DEL NORTE DEL CAUCA, ACIN O CXAB WALA KIWE..... 144

7.1 Contextualización.....	144
7.1.1 Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN o Cxab Wala Kiwe.....	144
7.1.1.1 Historia.....	145
7.1.1.2 Objetivos de la ACIN.....	146
7.1.1.3 Ubicación y cobertura.....	147
7.1.1.4 Estructura organizativa.....	148
a) Consejería para asuntos político organizativos.....	149
Proyectos comunitarios.....	149
b) Consejería jurídica.....	152
Programa jurídico.....	152
Programa guardia indígena.....	153

c) Consejería de políticas administrativas y planeación.....	154
Programa planeación.....	154
d) Consejería de educación.....	155
e) Consejería de salud.....	157
f) Consejería económico ambiental.....	158
g) Consejería de comunicaciones.....	159
7.1.2 Proyecto InforCauca: antecedente del Telecentro Comunitario de la ACIN.....	159
7.1.2.1 Los objetivos de InforCauca.....	160
7.1.2.2 El modelo.....	161
7.1.2.3 Desarrollo de InforCauca.....	163
a) Telecentro Aguablanca.....	164
b) Telecentro Tunia.....	165
c) Telecentro ACIN.....	166
7.1.2.4 Algunos logros de InforCauca.....	167
7.1.2.5 La Red Regional: Somos@Telecentros.....	168
7.2 Políticas de Gestión del Conocimiento en la ACIN.....	170
7.2.1 La educación.....	170
7.2.1.1 La Lengua.....	175
7.2.1.2 La Cátedra Nasa Unesco.....	176
7.2.1.3 La Universidad Indígena.....	178
7.2.2 La organización.....	180
7.2.2.1 Autoridades tradicionales.....	181
7.2.2.2 Espacios de encuentro y socialización.....	183
7.2.2.3 Movimiento juvenil.....	185
7.2.2.4 El Programa Mujer.....	186
7.2.3 La Comunicación.....	188
7.2.3.1 Escuela de Comunicación.....	190
7.2.3.2 Radio Payumat.....	190
7.2.3.3 Las TIC y el Telecentro Comunitario.....	193
7.3 Usos Sociales de las TIC: Gestión del Conocimiento en la ACIN.....	196
7.3.1 El conocimiento indígena.....	196
7.3.2 La noción de desarrollo.....	200
7.3.3 Articulación Radio, TIC, otros medios y canales en la zona.....	201
7.3.4 Las TIC en la gestión del conocimiento.....	202
7.4 Conclusiones del Capítulo.....	209
VIII CONCLUSIONES.....	212
IX BIBLIOGRAFÍA.....	220
9.1 La Agenda de Conectividad del Gobierno Colombiano.....	222
9.1.1 Documentos.....	222
9.1.2 Fuentes primarias.....	223
9.2 Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT.....	223
9.2.1 Documentos.....	223
9.2.2 Fuentes primarias.....	226
9.3 Telecentro Comunitario de la ACIN.....	227
9.3.1 Documentos.....	227
9.3.2 Fuentes primarias.....	228

Este taller, así como la orientación que el SIDER ha recibido en el tema de redes, ha estado en manos de una persona que hasta diciembre del 2003 fue el director del Proyecto DFID Colombia,⁶⁸ y que se interesó en el SIDER a partir de su experiencia como gestor de la Red País Rural,⁶⁹ formada bajo el Proyecto DFID. Las temáticas tratadas durante ese primer taller fueron la construcción, objetivo e importancia de las redes sociales para el tejido y el capital social, las partes y los tipos de redes y las acciones necesarias para trabajar en red. El taller orientó que si bien una red está construida a partir de las relaciones entre distintas personas alrededor de objetivos compartidos, la comunicación es un recurso clave para tomar decisiones, coordinar acciones y en general para el trabajo en red.

La metodología de este taller se basó en una parte conceptual o teórica y dinámicas que permitieron conocer el aporte del grupo en relación con el tema; se ofreció de esta manera una fundamentación inicial para promover el trabajo en red y concientizar a los grupos de que una red está formada por diversos actores trabajando en equipo con acciones definidas y en torno a unas motivaciones compartidas.

b) Fortalecimiento grupal y organización comunitaria

Los tres grupos tuvieron un proceso de capacitación enfocado en el fortalecimiento grupal y en la organización comunitaria. El motivo de estos talleres era fortalecerse para continuar como grupo y orientar en temas de organización comunitaria, la importancia de organizarse, ventajas, desventajas, formas organizativas, entre otros, de manera que tuviesen más elementos para definir si se organizaban formalmente o no y qué provecho podrían sacar de ello.

⁶⁸ El Proyecto Británico DFID en Colombia, tiene como objetivo el fortalecimiento de la capacidad organizacional de las ONG y de las Organizaciones Comunitarias de Base, OCB, que se encuentran vinculadas a la Red de Fortalecimiento Institucional del PRONATTA, a través de la estructura de nodos o de los Foros Regionales de Ciencia y Tecnología, para apoyar a las comunidades rurales carentes de recursos.

⁶⁹ “La Red País Rural es un colectivo de personas naturales y jurídicas, públicas y privadas, que integra a entidades oficiales, universidades, ONG, gremios y organizaciones de pequeña producción agropecuaria. Es un sistema abierto autorregulador y solidario, de apoyo al desarrollo rural, que está conformado por redes y nodos regionales, y que como esquema organizativo y escenario político de la institucionalidad rural busca: la integración, la interlocución, la participación en la definición de la política de desarrollo rural, la generación de propuestas de desarrollo, la promoción de liderazgos, la concertación, el apoyo a procesos participativos, la formación de capital social y capital humano, el fortalecimiento de las organizaciones participantes, la generación de nuevas alternativas de gestión pública, el análisis de la problemática sectorial, la circulación de información, y la promoción del desarrollo y la innovación tecnológica con criterios de racionalidad ambiental, social y económica.” www.paistrural.org

Fue un taller de 3 jornadas para cada grupo; al final de este proceso, cada miembro tenía definido su papel dentro del grupo y se podía identificar si tenía o no conciencia de pertenencia a él. Esta información era un insumo clave para definir unos roles y para diseñar un plan de trabajo con miras a alcanzar la sostenibilidad del grupo, en caso de que el SIDER terminara.⁷⁰ En ese plan de trabajo cada participante se comprometía con unas tareas y con unas contribuciones específicas; sin embargo durante algunos meses este plan no fue puesto en marcha hasta que se tuvo el seguimiento y acompañamiento en su ejecución por parte de la coordinación del SIDER.

Una parte de este taller buscaba identificar las fortalezas, debilidades y amenazas de los grupos del SIDER, el tema de la capacitación, la información, la orientación, los conocimientos locales, la calidad de los instructores, asuntos relacionados con la gestión del conocimiento, aparecen como fortalezas; las giras e intercambios de experiencias con otros grupos, la falta de comunicación entre el grupo, la necesidad de más capacitaciones, la falta de acceso a medios de comunicación, incluyendo internet, se identifican como debilidades.

La última parte del taller consistió en que cada uno de los tres grupos, de manera participativa, definió su misión, visión y principios; también se definió la Junta Directiva con la figura de un presidente elegido en el taller. Para el grupo de Caldonó por ejemplo, la misión estaba enfocada en la gestión de información y comunicación para fortalecer el desarrollo de su comunidad.

c) Información y Comunicación

En esta línea se ha trabajado en cinco ejes: 1) Capacitación técnica basada en talleres para manejo de programa informáticos e internet; 2) Talleres de escritura; 3) Talleres sobre el sitio web; 4) Orientación y producción periodística basada en impresos y 5) Orientación y producción radiofónica.

La capacitación técnica implicó realizar talleres para manejo de programas informáticos e internet motivados por el hecho de que si se estaba pensando en centralizar en un sitio web

⁷⁰ Este fue un momento coyuntural en el cual el Proyecto InforCom estaba redefiniendo los procesos en marcha, especialmente ante la finalización del Proyecto InforCauca y ante los limitados recursos económicos que se tenían en ese momento. Afortunadamente, sostener y garantizar la continuidad del SIDER se ha planteado como una prioridad para InforCom y para el CIAT.

información sobre productos y sobre desarrollo empresarial rural, era necesario formar en los grupos de comunicación habilidades que les permitieran en el futuro convertirse en usuarios de las TIC. Vale la pena anotar que cuando inició el proceso aproximadamente un 90% de las personas tenían un total desconocimiento acerca de lo que era internet y algunos pocos, los más jóvenes, habían usado alguna vez el correo electrónico.

El taller de escritura fue orientado por un profesional del CIAT y acompañado por la misma coordinación en comunicación del SIDER. El objetivo era motivar a los productores rurales a escribir sus historias, sus vivencias, no todavía en formatos periodísticos sino a manera de relatos.

El proceso para la construcción del sitio web del SIDER ha convocado la realización de varios talleres encaminados a que los miembros de los grupos conozcan las posibilidades del medio, visiten y naveguen por sitios similares y puedan familiarizarse con este producto que estará disponible para el acceso, uso y producción de información por parte de ellos.

La orientación en producción de textos periodísticos escritos ha sido realizada por la coordinadora de la red de comunicación y por practicantes vinculados al SIDER; estos practicantes son estudiantes de pregrado en Comunicación Social de dos universidades, la Universidad Autónoma de Occidente, en Cali y la Universidad del Cauca, en Popayán.

Considerando que la radio es uno de los medios con mayor audiencia en zonas rurales, el Proyecto encontró indispensable que los grupos formaran habilidades para la producción y transmisión de información radial relevante para los productores rurales. Este taller realizado en cinco sesiones, implicó ejercicios de vocalización, lectura, recolección de información, entrevistas, elaboración de guiones, producción y realización radial; el taller fue orientado por un profesor del Programa de Comunicación Social de la Universidad del Cauca con amplia experiencia en producción radiofónica.

Los talleres de comunicación han tenido un componente importante de práctica basado en producción de contenidos, para lo cual los miembros de los grupos han contado con el acompañamiento de la coordinación del SIDER y de los mismos instructores.

Como resultado de la formación en radio los grupos de los tres municipios produjeron nueve programas, tres sociodramas y una radiorevista. Estos contenidos abordan temas como protección infantil; producción y mercadeo de panela; uso y calidad del agua; conservación de los recursos naturales del planeta; variedades, subproductos, producción y comercialización de

la caña; producción avícola; producción agropecuaria en el municipio de Suárez; turismo en Suárez; entre otros.

Hombres y mujeres de los grupos han participado activamente tanto en el diseño y construcción de los guiones como en la producción y realización misma de los programas, todo con la orientación constante del profesor que orienta el taller como de la coordinación en comunicación del SIDER.

Algunos miembros del SIDER participaron en un taller sobre Recursos y Servicios de Información Agropecuaria para las Comunidades Rurales ofrecido por profesionales de la biblioteca del CIAT con el fin de dar a conocer los diferentes servicios y recursos de información que están en el sitio web del CIAT, en otros sitios web, bibliotecas virtuales y en la biblioteca de este Centro de Investigación. Este taller contempló conceptos generales sobre la información y también una parte práctica encaminada a consultar y usar información que está en línea.

d) Reuniones de trabajo

Luego del proceso de formación, los grupos iniciaron la fase de puesta en marcha de lo aprendido. Para ello continúan reuniéndose semanalmente en torno a diversas actividades del plan de trabajo como la ejecución de la estrategia de comunicación la cual implica producción y difusión de contenidos por diversos medios y canales. En este momento se están produciendo especialmente boletines de prensa; para realizarlos, los miembros de los grupos eligen los temas en una especie de comité editorial, elaboran las preguntas y luego en grupos buscan e indagan las fuentes de información; una vez realizadas las entrevista necesarias, se revisa el material y se procede a la redacción de las noticias que son organizadas y publicadas como boletines impresos, los cuales se ponen en las carteleras del municipio. Algunos de los temas tratados en esos boletines se refieren al plan de desarrollo, la junta de acción comunal, la casa de la cultura, el control de plagas, etc.

Para realizar productos radiofónicos hay una limitante en relación con el acceso a infraestructura por lo cual se están buscando alianzas; en el caso de Suárez se ha realizado un programa de socialización del SIDER en los equipos de una emisora que actualmente no produce ni emite; en el caso de Santander de Quilichao se han establecido contactos con la

emisora zonal Radio Payumat, liderada por los indígenas Nasa Paez del Norte del Cauca, con el fin de realizar allí productos radiofónicos.

Varias actividades realizadas por los grupos son las relacionadas con la búsqueda de aliados locales y la socialización del SIDER en sus municipios; para ello, han elaborado algunos materiales como carteleras, boletines, el programa de radio y también un sociodrama que ha sido puesto en escena y presentado con éxito en varios espacios.

6.2.2.6 La investigación

El SIDER, más allá de ser una dinámica de intervención, implica un proceso de participación y construcción social colectiva con el fin de alcanzar metas de desarrollo; prioriza la investigación y la puesta en escena de unas metodologías, unas prácticas y un modelo de trabajo en el marco de la comunicación para el desarrollo.

Dado que buena parte del modelo ha sido construido en la práctica, poco a poco se han definido los insumos necesarios para tomar decisiones en torno al paso siguiente del proceso.

Para conocer más sobre el terreno en el cual se estaba trabajando, la coordinación del SIDER, con la orientación del director del Proyecto DFID, percibió hacia comienzos de 2003 la necesidad de contar con una línea de base, un diagnóstico que permitiera hacer comparaciones subsiguientes y evaluar el impacto del proceso.

La herramienta para hacer el diagnóstico se basó en el análisis de una encuesta realizada a los productores rurales de los grupos de comunicación; la encuesta contenía preguntas abiertas y cerradas sobre cómo percibían el SIDER, su historia, los motivos por los cuales algunos miembros habían abandonado el proceso, las organizaciones y demás actores a nivel local, nacional e internacional con quienes se interactúa, solicita información o demanda recursos; temas de interés, diversos canales de información, recursos que demanda, organizaciones con las cuales se han construido vínculos de confianza y cooperación (como elementos esenciales para la construcción de capital social), proceso de toma de decisiones, estrategia de comunicación existente, entre otros temas relacionados con las redes sociales.

Como resultado de esta investigación hay un Estudio Análisis de Redes Sociales en la Estructura del SIDER que indica sobre la importancia que tienen para los grupos las redes

primarias (familia cercana) y secundarias (vecinos y compañeros cercanos); en el momento de ese Estudio los tres grupos del SIDER estaban recién conformados y no habían compartido suficientes experiencias entre sí, por tanto no se evidencian todavía lazos y alianzas importantes entre ellos. A partir de hallazgos como este la coordinación del SIDER ve esencial plantear estrategias encaminadas al conocimiento e interacción entre los tres grupos, estrategias que pone en marcha más adelante.

Los resultados de este trabajo se presentaron en el taller “socialización del análisis de redes” y sirvieron para que los grupos reflexionaran sobre sus relaciones, los niveles de confianza y cooperación y las líneas claves para iniciar el diseño de una estrategia de comunicación.

Este estudio también da cuenta de la historia del SIDER y especialmente de la manera como cada actor de la comunidad representa la historia a partir de su propia experiencia.

De acuerdo con ese estudio los actores cuentan que han recibido beneficios en lo que se refiere a comunicaciones, han ganado más relaciones con otros actores y han podido acceder a las nuevas tecnologías de información y comunicación. Aunque inicialmente la financiación de proyectos era una posibilidad vista por los productores rurales para participar en el SIDER, con el tiempo otros aspectos como la capacitación, la integración y relación con otros actores y las posibilidades de hacer contribuciones importantes a la comunidad a la cual pertenecen son aspectos que han motivado fuertemente la participación. El estudio también permite corroborar el tipo de información que los actores demandan y comparten entre ellos e identificar los canales, espacios, medios y procesos mediante los cuales normalmente reciben información. En cuanto a la existencia de una estrategia de comunicación propiamente dichas la mayor parte de los grupos afirmaron que no existe. Un aspecto interesante en el desarrollo del SIDER es que aunque los miembros de los grupos piensan que buena parte de las decisiones son tomadas por los coordinadores del Proyecto, se sienten partícipes de la toma de decisiones especialmente en lo relacionado con acciones de cada grupo en su ámbito local.

En cuanto a capital social, el estudio identificó que la confianza se establece principalmente con actores externos y existen pocas relaciones de confianza y cooperación entre los grupos; la principal actora identificada como fuente de confianza es la coordinadora de la red de comunicación del SIDER.

Algunas causas por las cuales se han retirado algunos productores han sido: la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo en otras zonas del país, horarios de trabajo o de estudio, motivos personales, falta de tiempo o simplemente falta de interés.

6.3 Usos Sociales de las TIC: Gestión del Conocimiento en el SIDER

El SIDER, como sistema integrado de información, basado en productos electrónicos, programas de radio, boletines, entre otros, no nació a partir de una formulación explícita o de un modelo de planeación estratégica.

Cuando el Proyecto DAeR elaboró el primer perfil con el fin de crear un sistema de información para el desarrollo empresarial rural (DER) en el norte del Cauca, los objetivos estaban más centrados en el diseño del sistema de información como tal, en la construcción de capacidades locales en las comunidades rurales para el desarrollo y uso de sistemas de información y en las formas de socializar y replicar la experiencia.

Para el Proyecto InforCauca, el objetivo era recolectar, sistematizar y ofrecer a través de un aplicativo en internet, información relevante para las comunidades rurales del norte del Cauca. La necesidad más concreta que se planteaba era que si bien por internet estaba circulando información sobre temas de desarrollo rural, mucha de esa información no era tan útil en el ámbito local porque se refería a otros contextos, estaba escrita en otros idiomas y simplemente podría aplicarse a otras realidades, pero no a las realidades sociales, políticas y económicas de los productores rurales del norte del Cauca. Entonces se pensaba en un aplicativo, una herramienta tecnológica que aún no tenía nombre, a través de la cual las comunidades rurales de la población objetivo de InforCauca pudieran tener a su disposición información pertinente a la cual podrían acceder a través de los telecentros comunitarios.

El fracaso del primer modelo para poner en marcha el sistema de información, según el cual eran organizaciones locales del Cauca las que ejecutaban y motivaban el proceso, pudo deberse a que en ese momento no era claro ni para InforCauca ni para el Proyecto DAeR, las dimensiones de esta iniciativa. No se ofreció una orientación explícita a los directivos de las organizaciones elegidas para dinamizar el sistema de información. Además, la relación con la tecnología informática por parte de los miembros de estas organizaciones estaba incipiente en ese momento y era difícil para ellos visualizar los alcances de un sistema de información.

Cuando el CIAT tomó el liderazgo del proceso y se convocó a un equipo humano capaz de coordinarlo, aún no se contaba con una propuesta discutida y diseñada para el desarrollo del proceso, por tanto los profesionales encargados de sacar adelante el sistema iniciaron su trabajo casi de manera intuitiva basados en su experiencia de trabajo con comunidades rurales. Una de las primeras tareas fue realizar una visita a Bogotá para conocer otras experiencias y otras

lecciones aprendidas en el tema; en ese momento los coordinadores tomaron contacto con el entonces director del Proyecto DFID Colombia, quien hasta hoy ha ofrecido una importante contribución para el desarrollo del SIDER.

A partir de reuniones entre InforCauca, el Proyecto DAeR y los coordinadores del SIDER, y con base especialmente en la experiencia práctica de trabajo, se fueron esbozando y especificando los objetivos que hoy día, dos años después, son claros para todo el equipo coordinador. Dos de los aspectos claves identificados, son la importancia de desarrollar capacidades locales y tener en marcha una red de información local donde se articulen diversos actores y medios de comunicación incluyendo las TIC, en últimas consolidar un sistema por el cual circule información y se pueda generar conocimiento.

En cuanto a los principios que orientan el SIDER, formalizados, discutidos, escritos, no los hay, pero se deducen del tipo de trabajo realizado hasta ahora. Se comparten en ese sentido los principios del CIAT para la investigación y el desarrollo, los mismos que acompañaron el camino recorrido por InforCauca; esto es llevar a cabo un proceso participativo en el que las comunidades rurales encuentren espacios donde sus opiniones son escuchadas y atendidas y unas acciones donde puedan comprometerse activamente. Uno de los principios clave es que los coordinadores del SIDER no promueven el uso de las TIC como la panacea, sino que han orientado y motivado su uso por ser instrumentos a través de los cuales las personas pueden apoyarse para mejorar su trabajo; este principio está ligado a la importancia de buscar articulaciones y convergencias entre medios de uso cotidiano en la comunidad tales como la radio, las asambleas, los boletines impresos, entre otros, con medios modernos como las TIC.

El ritmo en el que se ha llevado el proceso también ha partido de un principio de respeto por las dinámicas internas y propias de las comunidades, se ha ofrecido una orientación y acompañamiento permanente de manera que las personas puedan a su ritmo conocer las TIC, la importancia de un sistema de información local y el papel de las redes de información. Esto es bien importante porque se trabaja con mujeres y hombres productores rurales, algunos jóvenes y otros muy mayores, de modo que es necesario avanzar en el proceso y en las capacitaciones, considerando las posibilidades y los ritmos de aprendizaje de estas personas. La generación de capacidades locales, si bien es un objetivo, se valora aquí como principio; implica trabajar de la mano con las personas de las comunidades, que también aprendan del proceso, sean capaces de compartirlo con otros pares y de mantener y dinamizar la red más allá de los propios límites del proyecto. La idea es que cuando no se cuente con el apoyo institucional del CIAT, las personas de las comunidades beneficiarias hayan apropiado el proceso de tal manera que sean capaces de sostenerlo socialmente. Este principio de construcción y fortalecimiento de capacidades locales,

está ligado a un principio de sostenibilidad, es decir trabajar con recursos locales, tanto humanos como de infraestructura, que permitan alcanzar permanencia en el largo plazo. La búsqueda y fortalecimiento de alianzas colaborativas, diversos actores que se vinculen al sistema (tanto al interior y exterior del CIAT como al interior y exterior de las comunidades rurales con las cuales se trabaja), interactúen con él y sean capaces de brindar apoyo a los grupos de comunicación en el mediano y largo plazo, es otro principio motivado por el deseo de alcanzar la sostenibilidad del proceso. Otros principios están ligados a la importancia de compartir las lecciones aprendidas al tiempo que se enriquece el SIDER con las lecciones de otros.

Vale la pena destacar que el SIDER fue premiado con el Tercer Puesto en el concurso PRODAR/INPhO “Sistematización de Experiencias y Lecciones Aprendidas sobre Agroindustria Rural”, que tiene como objetivo “sistematizar y difundir experiencias y lecciones aprendidas por instituciones públicas y privadas, investigadores, técnicos, docentes, voluntarios, funcionarios y estudiantes, en el trabajo de promoción y apoyo a la agroindustria rural de América Latina y el Caribe”.⁷¹ El SIDER fue seleccionado entre 32 propuestas de diversos países de América Latina.

6.3.1 Gestión del conocimiento en comunidades rurales

Un punto tenido en cuenta en esta Tesis y es explícito en el marco teórico, es que el conocimiento no es sólo el que deriva de investigaciones o de actividades científicas y académicas; el conocimiento está en la práctica cotidiana y se construye socialmente desde las acciones, es un saber hacer que se mejora a ensayo y error, se enriquece y comparte de muchas maneras.

Las formas de construcción y de transmisión del conocimiento en las comunidades rurales van más allá del espacio de la escuela y de los libros; hay unas formas prácticas de cultivar la tierra, de aprovechar el suelo, de cuidar los recursos naturales, de criar a los animales; se trata de unas

⁷¹ El PRODAR, Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural para América Latina y el Caribe, fue creado en 1989 ante la necesidad de articular esfuerzos en el tema del fortalecimiento y promoción de la Agroindustria Rural, AIR, en el Hemisferio. Es un programa cooperativo promovido y apoyado por varias organizaciones internacionales entre las cuales está el CIAT. La misión de PRODAR es ser un mecanismo de cooperación de ámbito hemisférico, conformado por instituciones representativas de gobiernos y sociedad civil, así como por organismos de cooperación internacional que a través de redes y otras formas de intercambio, promueve, apoya y contribuye a fortalecer la agroindustria rural en América Latina y el Caribe y el entorno institucional y político relacionado con ella.

www.infoagro.net/prodar/about.cfm

formas aprendidas en la praxis y también a partir de los saberes transmitidos por los padres, los abuelos y los vecinos. La expresión oral, mucho más que los libros, las teorías y los discursos académicos, es la forma primordial y esencial de transmisión de conocimiento.

“Como agricultor me enseñó mi padre primeramente a trabajar lo que es la agricultura, no técnicamente como ahora, pero si me enseñó a construir cómo se medía una mata, el alcance de una con otra, cómo se intercalaba un siembro con el otro y así pude aprender; técnicamente no lo hacían ellos como ahora, pero si lo enseñaban a uno a trabajar de esa manera, cómo trabajar mezclando el plátano con la yuca, la yuca con el café, el maíz con el frijol y los frutales en medio de toda el área de una finca... Las cosas nuevas tecnificadas las aprendí a través de ver en regiones que salía y miraba cómo organizaban en surcos los diferentes productos y luego en la Umata (Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria) me enseñaron a hacer trazados, a fumigar, a poner los funguicidas en los abonos orgánicos como también químicos a cada planta, así pude haber aprendido algo.” Joselino Carabalí, integrante grupo Suárez del SIDER.

En este sentido, uno de los primeros retos es entender y valorar como conocimiento todo ese saber tradicional e histórico practicado cotidianamente por hombres y mujeres habitantes de zonas rurales, un saber hacer que no necesariamente es un saber discursivo fijado en textos escritos, o un saber organizado que puede explicarse a partir de teorías.

“Nosotros como campesinos aprendemos en el mismo terreno... eso se le enseña a los hijos... uno siembra, se revisa si el suelo es fértil, si ese producto se da en la zona, la caña dependiendo del terreno así mismo se siembra, si es de ladera también. He aprendido de la experiencia propia, de los compañeros, saliendo al campo, mirando, porque aquí nos explican, nos traen cartillas, pero nunca nos dan teorías, esta mata toca ponerla aquí o allá, usted la observa en la cartilla, pero no más.” Alvaro Lucumí, grupo Suárez del SIDER.

Ese saber tradicional de las comunidades rurales, especialmente aquel relacionado con la producción agrícola y pecuaria y el manejo de los recursos naturales, ha sido complementado con el trabajo realizado durante décadas por los extensionistas, técnicos agrícolas y en general por profesionales en asuntos del agro vinculados a entes públicos y privados encargados del tema; igualmente han recibido la orientación de estudiantes en pasantía, tesis o investigadores vinculados a centros educativos o a centros de investigación.

“Nosotros hacemos asistencia técnica directa a los pequeños grupos asociativos que hace el campesino, no podemos organizar personas porque es muy dispendioso y muy costoso, entonces tenemos que hacer grupos de jóvenes, colegios, en las comunidades y hacemos asesoría o coordinación con otra gente de la CVC (Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca),

ICA, Corpotunía, el mismo Incora cuando existía, ellos nos dan transferencia para que nosotros las repliquemos a los mismos productores... Como extensionista damos capacitaciones, talleres sobre manejo de la tierra y el cuidado que debemos tener, manejo adecuado de cultivo, porque hay cultivos que se manejan irracionalmente y se dañan o dañan la tierra, el agricultor ve que es malo y entonces lo abandona por el mismo manejo que le damos nosotros como humanos al suelo y al mismo cultivo.” Carlos Arturo Viveros, técnico de la Umata del municipio de Suárez e integrante del grupo Suárez, SIDER.

“Yo tengo un grupo de trece personas que estamos sembrando caña, un proyecto que nos da Corpotunia; entonces ya estamos pues cambiando, sembrando tecnicadamente; igual hice un curso en la Fundación Manuel Mejía que se llama gerencia humanizada en unidades productivas agropecuarias donde estamos ya manejando técnicamente donde estamos sembrando plátano y haciendo las huertas caseras.” Sandra Carabalí, integrante del grupo Suárez del SIDER.

Si bien, estas son estrategias para que el conocimiento científico o académico pueda llevarse a las comunidades rurales, no parece haber muchas iniciativas encaminadas a que el conocimiento tradicional o complementado de los pobladores rurales circule más allá del ámbito local y sea tenido en cuenta como insumo clave en investigaciones y estudios formales. El CIAT ha incorporado en su trabajo enfoques participativos que posibilitan la intervención de comunidades rurales en la producción de conocimientos científicos; los comités de investigación agrícola local, CIAL, y los grupos de investigación en agroindustria rural, GIAR, en los cuales los agricultores y productores rurales, con la orientación de científicos y profesionales del Centro, investigan y ponen a prueba sus propios resultados de investigación, son iniciativas encaminadas a incorporar estrategias de investigación en la práctica de comunidades rurales, para que pueda complementarse de una manera participativa y no asistencialista el conocimiento local con el conocimiento científico. Al final, los resultados de las investigaciones son acordes con las demandas y con las situaciones particulares de cada contexto y pueden ser replicados a otras comunidades rurales.

En ese mismo sentido, el SIDER se plantea como posibilidad de que ese saber tradicional y el conocimiento complementado pueda compartirse a través del uso de diversos medios y formas de comunicación e información y que a su vez ese saber se alimente a través de fuentes externas. Uno de los retos para ello es el uso de las TIC, herramientas que no hacen parte de la experiencia cotidiana y cuyo uso no ha sido todavía formalizado por muchas comunidades, especialmente en zonas rurales.

De acuerdo con lo propuesto en el marco teórico de esta Tesis, lo que circula a través de las TIC no es conocimiento, se trata de contenidos de información que al ser leídos y apropiados pueden ser insumo para la formación de conocimiento en torno a temas específicos. Al ser las TIC una

herramienta de gestión de información, el reto está en usarlas de manera que puedan apoyar la gestión social de conocimientos. El SIDER plantea una enorme posibilidad para lograr este fin en tanto trabaja directamente con agricultores y productores rurales y aunque no se expresa como política explícita, respeta, reconoce y tiene en cuenta en su desarrollo las maneras tradicionales de transmisión del saber.

El SIDER se diferencia de otros sistemas de información, en la medida que articula una herramienta tecnológica, el sitio web y otros contenidos de información, con procesos de trabajo social, es decir que va del producto al proceso. Para entenderlo un poco mejor, hay que recordar que el SIDER se propone desde un concepto más abarcativo, va más allá de un aplicativo en línea, implica una red de información y grupos gestores de comunicación. A diferencia de otros proyectos basados en sistemas de información donde la comunidad se plantea como usuaria que se convoca al final del proceso para recibir una capacitación, en el SIDER la comunidad está en todo el proceso y se integra al mismo no sólo como usuaria del sistema, sino como parte activa en su construcción y diseño. Si bien tener al alcance, organizar y sistematizar información a través de un sitio web implica un trabajo largo y juicioso, convocar y mantener animados a productores rurales, ofrecerles herramientas y formar habilidades para que se conviertan en gestores de comunicación local y animar a diversos actores de la comunidad para conformar y consolidar la red de información, es un trabajo que implica conocimiento del entorno local, inversión importante de recursos humanos y financieros, el diseño de planes de trabajo concretos y participativos y especialmente mucha paciencia y compromiso social por parte de los coordinadores del SIDER.

Otras experiencias de sistemas de información en zonas rurales también están incluyendo el uso de internet en convergencia con otros medios, lo que hace la diferencia es que en el SIDER, los grupos de comunicación conformados por productores rurales participan directamente en la producción creativa de sus propios contenidos. El sistema se construye entonces con aquellas personas que también serán usuarias de información.

“En nuestra comunidad nos falta mucho conocimiento, necesitamos mucha información porque muchas veces hay cosas y no sabemos cómo utilizarlas y si ya nosotros estamos capacitándonos para dar información en la comunidad entonces puede nuestra comunidad salir adelante, tener una mejor calidad de vida y progresar... La capacitación que más me gustó fue la de los textos, porque va muy relacionada con la de periodismo y él (el capacitador) nos ponía a decir noticias; me pareció super interesante aprender a hacer cartas porque en el municipio de Suárez tenemos el problema de que ya todo es ‘hágame una solicitud’ para cualquier cosa que uno le vaya a pedir al alcalde, yo aprendí a hacer mis cartas” Sandra Ovidia Carabalí, miembro del grupo Suárez del SIDER.

A partir de este proceso participativo y basado en la generación de capacidades locales, puede plantearse el SIDER como posibilidad para la gestión del conocimiento local tradicional y también para la construcción de un conocimiento en torno a la producción y uso de información y a la importancia de la comunicación como estrategia en procesos de desarrollo social rural.

Aunque todavía el internet no es masivo entre los miembros del SIDER, algunos de ellos si lo están usando como fuente de información; este uso es clave considerando que en poco tiempo los miembros de los grupos tendrán al alcance el sitio web como producto electrónico de información; en este espacio podrán hallar contenidos relevantes y acordes con demandas locales y al tiempo tendrán la oportunidad de publicar su propia información. La puesta en línea del sitio web, si bien todavía no se cuenta con un acceso suficiente a internet que permita usarlo, implica unos retos para los grupos de comunicación en torno a las maneras como gestionarán o compartirán localmente los contenidos de información que circulan por la web.

“El SIDER me ha servido para capacitarme en diferentes temas como es el manejo de internet que no había tenido conocimiento a pesar de que soy bachiller; carteleras había hecho pero no como me las enseñaron a hacer aquí, boletines y también para trabajar con la comunidad... La capacitación que más me ha gustado es la de internet...ahora lo uso para buscar información, a veces a mi hermano le dejan tareas entonces le ayudo, él estudia en un colegio agroindustrial, entonces busco información sobre cerdos, conejos, agricultura orgánica, manejo del café, café orgánico...” Dora Campo, integrante grupo Caldon, SIDER.

“Muchas veces nosotros necesitamos saber algo de caucho y encontramos en internet sobre caucho, cacao, los árboles que están mandando la parada y todo eso y a uno se le van abriendo las puertas, se da uno cuenta que existen muchas entidades que le pueden ayudar a uno, entonces yo creo que el internet sirve muchísimo porque antes estábamos fuera de base y ahora con internet estamos metidos en el cuento.” Sandra Ovidia Carabalí, grupo Suárez del SIDER.

6.3.2 Los grupos de comunicación: comunidad de interés o comunidad de prácticas

Cuando inició el SIDER, las personas que conforman los grupos llegaron por decisión propia y muchos de ellos no se conocían; luego de casi dos años de trabajo, los miembros de los grupos se han hecho amigos y ya existe confianza entre ellos, lo cual es clave para consolidar y fortalecer la red. Ha contribuido mucho el hecho que los grupos se reúnen semanalmente y tienen planes de trabajo conjunto que apuntan a poner en práctica las capacitaciones recibidas.

Uno de los planes de trabajo está dirigido a las acciones que deben desarrollar para lograr su consolidación como grupo formal en su comunidad; el otro plan de trabajo es el específico en comunicación, diseñado y puesto en práctica luego de las capacitaciones, con el fin de desarrollar actividades localmente y gestionar proyectos de comunicación o donde el eje de comunicación sea bastante fuerte. Estos planes de trabajo fueron diseñados de manera participativa entre todos los miembros del grupo con el acompañamiento de la coordinación del Proyecto; están diseñados por actividades, con tiempos y responsables concretos; una de las metas es poner en marcha una estrategia local de comunicación y fortalecer la red de información local; el plan de trabajo no es la estrategia en sí misma, sino que orienta los pasos para llegar a definir unas formas particulares y específicas en cada municipio de recoger la información, hacerla circular localmente, decidir a través de cuáles medios, a cuáles usuarios dirigirse, con qué periodicidad se producen y difunden los mensajes, etc.

Considerando que las comunidades de prácticas o comunidades de interés son grupos de personas que, sin importar el contexto, comparten el interés por un mismo tema, mantienen relaciones y discusiones permanentes e intercambian conocimientos y experiencias, puede considerarse que los grupos gestores de comunicación del SIDER han conformado una forma de aprendizaje colectivo que puede acercarse a una comunidad de práctica.

Cada vez los miembros de los grupos deben dedicar más tiempo para poner en marcha los planes de trabajo propuestos. Ese tiempo no es remunerado económicamente por parte del SIDER, lo cual demuestra el compromiso de los grupos por el proceso. No siempre ha sido fácil para ellos trabajar en equipo y menos en un tema que para la mayoría es novedoso, sin embargo, se han logrado articular las carencias y debilidades, con las habilidades y fortalezas de todos los miembros.

Un limitante ha sido que cada grupo se reúne con sus miembros en su espacio local y no se ha tenido suficiente interacción entre los tres grupos; los coordinadores del SIDER han intentado mejorar la integración de los tres grupos promoviendo talleres y espacios de encuentro. Una red básica de comunicación entre los tres grupos no funciona en este momento en cuanto a intercambio de contenidos de información aunque si en tanto interacciones e intercambios grupales; dado que los productores miembros del SIDER viven en veredas y municipios distantes, hasta ahora los únicos espacios de encuentro son los que provee el Proyecto.

En cuanto a la permanencia de los miembros en el grupo, en los tres casos se empezó con un grupo inicial y algunas personas fueron abandonando el proceso por diversos motivos relacionados con su trabajo o simplemente porque tuvieron otras expectativas diferentes que el

SIDER no podía cumplir (acceso directo a créditos por ejemplo). En el grupo de Santander de Quilichao, es donde más ha habido rotación de miembros; la coordinadora de la red de comunicación del SIDER, opina que esto puede suceder porque la mayoría de los miembros son jóvenes y habitan en un contexto más urbano, con mayores posibilidades laborales, escolares y en general de pertenencia a otras actividades y grupos. Hacia mediados del 2003 llegaron personas nuevas a hacer parte del grupo de Santander; esto implicó un trabajo de socialización de los objetivos y de la misión del SIDER a los nuevos miembros y también requirió promover espacios de encuentro para que conocieran a los demás grupos y a todo el equipo coordinador. Hoy día el grupo de Santander de Quilichao cuenta con menos de cinco miembros lo cual dificulta la planeación y puesta en marcha de actividades.

La característica del grupo del municipio de Caldon, es que estaba conformado por 5 mujeres, todas de la vereda Las Mercedes. Cuando se realizó la convocatoria en Caldon, asistieron hombres y mujeres de todas las edades, pero la mayoría esperaba participar en un proyecto que les ofreciera capacitación en los cultivos o que les favoreciera con créditos; luego de aclararse la naturaleza real del Proyecto algunas personas se retiraron; permanecieron entonces los jóvenes y las mujeres, pero los jóvenes se fueron retirando para trasladarse a otras zonas alejadas en busca de fuentes de empleo. Quedaron sólo las mujeres quienes mantuvieron la continuidad en el proceso durante un buen tiempo; desafortunadamente el grupo original de Caldon se desintegró debido a que algunas mujeres abandonaron la zona como consecuencia de un suceso de orden público. La idea ahora es trabajar con las coordinadoras locales de los telecentros comunitarios instalados en Siberia y Pescador, corregimientos pertenecientes al municipio de Caldon; estos telecentros han sido puestos en marcha gracias al liderazgo de Cipasla que ha conseguido alianzas para ello y ha diseñado y puesto en marcha estrategias de sostenibilidad. Las coordinadoras locales han recibido algunas capacitaciones en manejo y uso de TIC y se espera que con la experiencia en el telecentro estén más capacitadas para la gestión de información local.

“La gente está muy reacia a participar de estos proyectos..., en este proyecto empezamos bastantes, pero a medida que fue pasando el tiempo se fueron retirando ... había muchos hombres y se fueron retirando y apenas quedamos cinco mujeres y de la misma vereda, fuimos las únicas que nos interesamos por el proyecto. ¿Por qué se retiraron? Porque ellos pensaban que el proyecto les iba a ofrecer créditos entonces no era así y se fueron retirando... Yo si he seguido porque se de la falta de información que hay en las comunidades y me veo afectada por eso y me parece muy interesante... con la información uno puede tener muchas oportunidades, ya sea de trabajo, productos, cosas que se venden más barato, más caras.” Dora Campo, miembro del grupo de Caldon, SIDER.

El grupo de Suárez ha sido el más constante y el más diverso en cuanto a sus integrantes; a él pertenecen jóvenes de las veredas y también productores rurales de hasta 70 años de edad; tal diversidad generacional ha permitido combinar de manera creativa las habilidades de los jóvenes con el saber tradicional de los mayores. Este grupo también es muy diverso en cuanto a la localización, muchos de sus miembros habitan las veredas y otros viven en la cabecera municipal, esta situación plantea alguna desventaja para las personas de las veredas porque deben desplazarse siempre hasta Suárez para realizar cualquier actividad relacionada con el SIDER; además en las veredas tienen escasas posibilidades de acceso a medios de comunicación, aún más a internet, esto puede limitarlos o aislarlos a la hora de participar en los planes de trabajo. Afortunadamente, las relaciones establecidas ya entre los miembros, el trabajo en equipo y la orientación permanente de la coordinadora de la red de comunicación, permite que el grupo trabaje conjuntamente sin que las debilidades se vuelvan obstáculo para continuar el proceso.

Puede decirse que cada uno de estos grupos tiene unos liderazgos, se trata de hombres o de mujeres, que se han apropiados fuertemente del proceso y apoyan permanentemente las actividades planeadas.

“Al comienzo yo pensaba que el SIDER era una organización, pero a través del tiempo vi que la organización éramos nosotros mismos, nosotros somos los actores que formamos y vamos a fortalecer el SIDER... Hay mucha capacitación, interacción, integración, desarrollo intelectual, esto lo pone a uno a pensar en el más allá, en quién soy, en la cúspide; hay otros proyectos que pasan, hacen las capacitaciones y se van, nos quedamos nosotros allí; el SIDER en cambio ayuda a nuestro fortalecimiento para tener un estatus bien alto, como dije ahora, la cúspide”
Carlos Arturo Viveros integrante del grupo Suárez, SIDER

Así como aparecen líderes, así también debe haber un equipo de trabajo unido en torno a una misma meta, a unos objetivos y con unas tareas a emprender. En este sentido, otro de los retos del SIDER ha sido promover la organización, motivar a los miembros a que propongan, diseñen y jalonen planes de trabajo conjuntos donde cada uno tenga un rol específico, con tareas y responsabilidades; con visiones, principios y reglas de juego que superen el corto plazo. En general, la falta de tradición organizativa, si bien puede ser un fenómeno recurrente es algo que el SIDER está tratando de superar pensando especialmente en que la sostenibilidad de la red depende en buena parte de los compromisos asumidos por sus miembros y de su disposición para cumplir y para hacer cumplir las tareas encomendadas.

“Este proyecto a nivel colectivo me ha servido mucho porque personalmente tenía unos pensamientos muy individuales y eso me ha hecho entrar en razón que la comunidad hay que fortalecerla. El SIDER ha sido un proyecto muy bueno en la parte productiva porque nuestro municipio maneja más que todo la parte productiva y la información que nosotros le llevamos a la gente es de vital importancia para crecer y desarrollar nuestro municipio.” Hermes Ibarra, miembro del grupo Suárez del SIDER.

El SIDER también ha implicado un trabajo interesante en el tema de género, no tanto porque varias mujeres hagan parte del proceso, sino especialmente por el rol que estas mujeres están jugando. Muchas de ellas han encontrado en el SIDER un espacio de aprendizaje y de trabajo en equipo con actores diversos, comprometidos con el desarrollo de su comunidad. Gracias al SIDER, algunas de ellas han salido de la casa, del ámbito doméstico del hogar, para participar en un espacio público donde han debido asumir un rol probablemente nuevo para ellas, el rol de gestoras, de comunicadoras y de líderes de la red de información del SIDER en su comunidad. En este tema, sería interesante explorar lo que para estas mujeres, especialmente las de Caldoño, significó en su vida personal hacer parte del SIDER, cómo lo percibieron sus esposos y sus familias, qué nuevos espacios sociales y qué nuevos retos les planteó. En un espacio social donde las cosas las manejan y las lideran normalmente los hombres, es interesante revisar cómo se están posicionando las mujeres, las facilidades y los obstáculos que pueden estar teniendo para ello. Este asunto se sale de los límites de esta Tesis, por tanto se presenta como inquietud que ojalá pueda inspirar o apoyar una investigación en torno a las mujeres habitantes de zonas rurales y su rol como partícipes de un proyecto de información y comunicación.

Los miembros de los grupos, son productores rurales y también agricultores; aunque en un comienzo el criterio para la convocatoria es que fueran productores de panela, la mayoría se dedica a actividades variadas debido a que la sola producción de panela no les alcanza para vivir; aunque hay cultivadores de caña, muchos complementan esta actividad con la minería, pesca y cultivo de frutales. Para el SIDER esto representa una potencialidad en tanto los grupos tiene conocimiento práctico de diversas actividades productivas en el campo y mucho de este conocimiento puede ser insumo de información para compartirse a través de la red.

“Yo gracias a Dios a través del GIAR (Grupo de Investigación en Agroindustria Rural) logré llegar a este grupo, gracias a él he aprendido muchas cosas, por lo menos a hacer comunicaciones, comunicarme también por Internet, en computador, a hacer boletines, a hacer prensa y radio y yo se lo comparto a mi comunidad por lo menos a los que estamos en el cultivo de caña... a través de información, a través de charlas en reuniones comunitarias u organizativas.” Gemfidel Yotengo, Grupo Suárez del SIDER.

6.3.3 Gestores de Conocimiento y Gestores de Comunicación

Es importante destacar el impacto que el SIDER ha tenido en los miembros de los grupos, especialmente en el caso de Suárez. Aunque no se ha hecho un estudio de impacto, cuando el SIDER inició el trabajo con los grupos, sus miembros no tenían la apropiación del tema de comunicación e información que tienen hoy día; tampoco tenían una formación sobre redes, capital social o gestión de información. Hoy día, los miembros del grupo de Suárez hablan con propiedad de la importancia de la red, de la organización social, de lo que significa ser gestor de comunicación o gestor de conocimiento; con la formación recibida en el SIDER, gracias a las capacitaciones y al acompañamiento permanente, las personas han incorporado en su discurso conceptos que reflejan la apropiación de los objetivos y de los principios del Proyecto. El reto ahora es que los miembros de los grupos deben ser multiplicadores de la experiencia a otras personas que como ellos hace dos años, nunca han escuchado hablar de sistemas de información, de internet, de gestión de información, etc. Ahora deben convertir en relatos “amigables” los antecedentes, objetivos, alcances y campos de acción del SIDER e invitar y seducir a otras personas para que hagan parte de esta iniciativa; el sociodrama diseñado y puesto en escena por el grupo de Suárez donde los mismos miembros son actores y comparten de manera amena sobre el SIDER, es un esfuerzo creativo importante para acercar este conocimiento técnico al saber local.

“Nunca esperamos que el SIDER fuera tanto, uno siempre va viendo sorpresas, nosotros preguntamos ‘oiga y para dónde vamos?’, cuando de pronto cosas nuevas; eso estuvo mucho mejor que no nos dijeran para dónde íbamos sino que hemos ido descubriendo entre todos...”

Hacia el futuro yo quisiera trabajar en la emisora de Suárez, presentando un programa de variedades y también quisiera que el grupo hiciera una revista que funcionara por ahí cada quince días para dar la información, conocimientos a las demás personas que no están con nosotros en este proceso.” Sandra Ovidia Carabalí, miembro grupo Suárez del SIDER.

Los miembros de los dos grupos son ahora más conscientes de que la organización y la gestión pueden desembocar en beneficios concretos para sus comunidades e incluso apelan a instancias de poder y a las autoridades locales cuando demandan algún tipo de recursos para garantizar la continuidad de alguna actividad programada en el SIDER; no puede decirse con exactitud qué puede suceder cuando los grupos visitan otros espacios, para participar en talleres o capacitaciones, más allá del ámbito local tales como los municipios vecinos, la sede del CIAT o de la Universidad Autónoma, sin embargo, esto les ha posibilitado ver otras realidades.

El hacer parte del SIDER y el tener la posibilidad de salir del espacio local, de la vereda y de la cabecera municipal, hace sentir orgullosos a los miembros de los grupos; reconocen que hacer parte de este proceso puede traer beneficios individuales y también para sus familias, vecinos y colegas que los apoyan esperando algún beneficio colectivo. Aunque es más notorio el impacto del SIDER en la autoestima de los miembros, será interesante ver hasta qué punto estos beneficios individuales conducen a cambios más amplios en sus organizaciones y en sus comunidades.

“La autoestima de uno crece mucho porque mirá que nosotros por ejemplo, habíamos dejado atrás la lectura, uno se salió del colegio y no volvió a coger los libros, entonces ahora uno coge los libros, mira temas que le gusten, los trabalenguas fue un ejercicio muy bueno y ya estamos muy avanzados en eso.” Sandra Ovidia Carabalí, miembro del Grupo Suárez del SIDER.

Aunque para muchos la gestión de comunicación sea un paso anterior a la gestión de conocimientos, lo cierto es que los miembros del grupo de Suárez aún no se sienten gestores de comunicación, si bien han aprendido mucho a través de las capacitaciones, les parece que todavía no han puesto en práctica todo lo aprendido, no tienen una dinámica constante de investigación, organización y difusión de información local y aún no tienen una red conformada y consolidada. En cambio si se consideran gestores de conocimiento; mientras para ser gestor de información y comunicación han recibido varias capacitaciones, ser gestor de conocimiento es algo intrínseco a su vida, todos los días aprenden de la práctica cotidiana y de las voces de otros y otras y todos los días enseñan y comparten saberes con sus hijos y nietos.

“En este momento la idea que llevamos profesionalmente, no soy un gestor de comunicación, pero si me considero empezando esa huella y ese camino a transferirlo y a seguirlo hacia delante si Dios me lo permite; he conocido algo de lo que es gestión de información y tengo que compartirlo con los demás a través de diálogos, de boletines y a través de la emisora de la radio, hacer uno el folleto y un locutor de la radio que lo lea si uno no tiene acceso a entrar, pero ahora creo que mediante la voluntad de Dios vamos a tener acceso a entrar a las cabinas de la radio.”
Joselino Carabalí, miembro del grupo Suárez del SIDER.

Más allá de las herramientas y métodos de trabajo en la gestión de información compartidas en las capacitaciones, los miembros del grupo de Suárez afirman que con el proceso vivido en el SIDER han aprendido a compartir sus experiencias, relacionarse con otras personas dentro y fuera de su comunidad, hablar en público, perder el miedo para dirigirse al alcalde o a otros funcionarios representantes de la autoridad, construir y fortalecer el tejido social, buscar

acercamientos y apoyo con entes del gobierno local y valorar la información y la comunicación como recursos estratégicos para el desarrollo comunitario.

“He aprendido muchísimo a nivel comunitario, le he llevado la información a toda la gente, le he creado expectativas a la gente, porque la verdad lo que a mi me ha llenado este proyecto se lo estoy vendiendo a la gente desde ya y yo sé que dentro de uno o dos años vamos a sacar esto adelante”. Hermes Ibarra, miembro del grupo Suárez del SIDER.

Los miembros de los grupos son gestores del conocimiento mismo que están aprendiendo en el SIDER, lo comparten y socializan en diversos espacios como su familia, los vecinos, las asociaciones de productores de las cuales hacen parte, entre otros espacios colectivos. Incluso algunos de ellos hacen parte del SIDER como delegados de sus organizaciones y reciben apoyo de éstas para participar; el compromiso asumido es multiplicar lo aprendido de manera que otras personas y grupos puedan beneficiarse de manera indirecta de esta iniciativa.

“El SIDER me ha servido para aprender más de la tecnología de la comunicación y para poder orientar a los demás compañeros de mi comunidad, es mucho lo que he aprendido porque anteriormente no conocía de estas tecnologías ... Comparto lo que vemos en el SIDER, en las reuniones dándoles conferencias, orientándoles sobre la tecnología de comunicación, cómo son las redes civiles ... A través de mi aprendizaje doy yo las orientaciones; de acuerdo a lo que dentro del proyecto SIDER los mismos capacitadores me han orientado yo mismo lo oriento a la comunidad.” Gemfidel Yotengo, grupo Suárez del SIDER.

“Estoy compartiendo con otros compañeros, enseñándoles cual es el proceso que hemos llevado nosotros durante casi dos años que vamos a completar... les enseñamos en el trabajo, la información y cómo la compartimos entre los grupos, porque nosotros aquí somos tres grupos, Suárez, Caldonio y Santander... nosotros nos reunimos casi cada mes y compartimos ideas de allá y nosotros de acá con los vecinos compañeros... Los invitamos a reunirse y empezamos a compartir, les comenzamos a decir cuáles son las actividades de nosotros y para dónde vamos... Se comparte todo lo que hemos aprendido, porque cada vez que nosotros nos reunimos aquí tenemos una cartelera, un periódico donde nos dice cuáles son las metas a seguir, para dónde vamos, entonces se las hacemos conocer a los compañeros.” Alvaro Lucumí, Grupo Suárez del SIDER.

Entre las dificultades que identifican los miembros del grupo de Suárez es que no tienen un sitio fijo de trabajo y de reuniones, carecen de equipos de computo para practicar internet, faltan recursos económicos y en algunos casos se dificulta el traslado hasta la cabecera municipal para quienes viven en las veredas. Una fortaleza clave de los grupos es que han sabido convertir en lecciones cada momento del proceso, aunque por ejemplo algunos no tienen facilidades para la

escritura, si tienen muchas habilidades para narrar que son aprovechadas a la hora de hacer relatos; aunque pueden haber diferencias por cuestiones generacionales entre mayores y jóvenes, ellos mismos están mirando la forma de sacarle partido a esto y aunque es un grupo bastante diverso han alcanzado buena sinergia para el trabajo en grupo y han identificado habilidades para la división del trabajo en roles y funciones.

6.3.4 Los medios

Para gestionar la información de la comunidad, cada uno de los grupos debe conocer ampliamente el contexto en el cual habita. Si bien los grupos al comienzo pudieron no tener este conocimiento, buscar alianzas, presentar el SIDER a diversos actores locales y en general investigar información, han sido elementos claves para fortalecer a los grupos en el conocimiento sobre lo local.

El reto para cada grupo gestor ha sido conocer cuáles organizaciones trabajan en la zona, quienes lideran procesos, cuáles son las demandas de información, todo ello es clave para determinar los flujos de información, las personas claves que hacen circular información, los medios usados cotidianamente, los responsables de esos medios. Hoy día cada grupo ha encontrado la manera de conocer los diversos actores y procesos relacionados con la información en su localidad.

Los grupos del SIDER, viven y trabajan en un contexto primordialmente rural, con deficiente calidad en servicios sociales y escasas vías de transporte, lo cual limita el desplazamiento hasta las cabeceras municipales. Esto sin nombrar la situación de orden público de una zona que está amenazada por diversos grupos al margen de la ley.

En cuanto a acceso a medios de comunicación, cuando inició el SIDER, la mayoría de los miembros de los grupos no tenían conocimiento sobre la producción en medios como la radio o los impresos y menos aún conocían o habían usado internet, sólo algunos jóvenes habían tenido acceso al correo electrónico. Sin embargo, más allá del acceso mismo a las herramientas tecnológicas, la actividad más importante del SIDER está enfocada en promover la información y la comunicación como dimensiones clave en el desarrollo rural; hoy día los miembros de los grupos están validando y valorando la información y la comunicación como elementos esenciales de su gestión y de su vida en la comunidad.

Las veredas donde habitan los productores rurales del SIDER no tienen posibilidades de conexión a internet y las cabeceras municipales, excepto en Santander de Quilichao, sólo cuentan con una cabina de acceso a TIC. Más allá del acceso a la infraestructura, es importante pensar en cómo irrumpe internet en comunidades con bajos niveles de escolaridad y donde lo digital es desconocido; considerando estos limitantes es clave la articulación que está haciendo el SIDER entre el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación, TIC, con medios y canales tradicionales como la radio, afiches, periódicos comunitarios, megáfono, etc., la puesta en marcha de una estrategia en este sentido hace parte de las tareas de los grupos gestores y de la red de información local.

Sin embargo, no sólo por el límite de acceso a infraestructura es importante promover la convergencia de las TIC con otros medios tradicionales de uso más expandido, es importante reconocer la falta de inserción de las nuevas tecnologías en los circuitos de comunicación social local y la apropiación que desde ellos hace la comunidad.

A parte del tema de acceso a la infraestructura, una de las dificultades en la gestión del conocimiento a través de las TIC, es que la mayor parte de sus contenidos están basados en lo escrito. Esto se ha planteado como un limitante para los miembros de los grupos del SIDER; ellos hacen parte de una comunidad donde la oralidad es la forma de comunicación más practicada y no hay tantas habilidades ni uso de la escritura, en ese sentido la coordinación del SIDER ha encontrado que las personas tienen dificultades para escribir, para plasmar en un texto escrito sus ideas; esto con la práctica de la escritura ha ido cambiando, ya las personas han escrito textos para el sitio web que pronto estará en línea, sin embargo es un reto para un sistema de información donde internet ocupa un lugar importante.

En cada uno de los tres grupos hay personas hábiles para unas cosas y menos hábiles para otras. Todos hacen grandes esfuerzos por ejemplo en el caso de la escritura y se potencian las habilidades porque algunos son buenos para hacer radio, pero no les gusta escribir.

Podría pensarse que la radio, por ser un medio que apela a la oralidad ha tenido mayores adeptos entre los miembros de los grupos; sin embargo, no es oralidad pura en tanto está atravesada por una oralidad planeada a partir del texto escrito; tal planeación puede resultar contradictoria en la medida que si bien garantiza un relato coherente y ordenado, limita la producción por parte de quienes casi no escriben, además a la hora de grabar obliga a leer y hay personas que no tienen fluidez en la lectura y no les es fácil mientras leen simular como si estuvieran hablando espontáneamente. Esa oralidad del medio radiofónico basada en la planeación a partir del texto escrito, tiene que ver más con un determinado uso profesional de la radio orientado desde las

capacitaciones que en los mismos usos de este medio en el ámbito local; la radio posibilita una práctica espontánea de la oralidad y una puesta en escena no necesariamente centrada en el texto escrito, es decir un uso del medio menos basado en los cánones y prácticas formalizadas de la producción radial, un uso alternativo no vinculado a las formas de hacer radial reproducidas y fomentadas por la radio comercial. Un elemento a tener en cuenta en este punto es que se trata de gestionar información pertinente, veraz y confiable, no sólo compartir opiniones de los gestores sino especialmente transmitir información técnica basada en fuentes y en una mínima investigación y organización, en ese caso para compartir la información de una manera comprensible, mientras adquieren más experticia, los mismos productores rurales prefieren acudir al texto escrito.

Es importante revisar por qué la radio ha sido un medio tan aceptado por los grupos del SIDER, puede ser que es un medio ya codificado entre las comunidades rurales; escuchar radio también es un saber aprendido desde la socialización secundaria en tanto hay unas estructuras, unas maneras de contar y un discurso ya formalizado. Indudablemente aprender a escuchar radio es más fácil que aprender a usar internet porque la radio apela a la oralidad y como ya se anotó antes, la práctica comunicativa de los miembros del SIDER está más ligada a la palabra hablada que a la palabra escrita. Si las personas siguen recurriendo a la radio, al uso del teléfono o del megáfono, no es sólo porque las TIC no llegan a todas partes, sino porque estos medios basados en la oralidad están incorporados en la experiencia de comunicación interna de las comunidades, tienen una historia y al ser usados cotidianamente han generado unas prácticas y unos hábitos alrededor de ellos. Otro punto tiene que ver con el grado de confianza de las comunidades rurales hacia los contenidos difundidos a través de la radio, hay un proceso histórico y una práctica cotidiana que ha determinado la confianza en este medio y en los contenidos que por él circulan, algo todavía no alcanzado por las TIC.

En cuanto al trabajo radial de los miembros del SIDER, al grupo de Suárez le gusta hacer entrevistas, se desinhibe mucho cuando está grabando, los miembros se tornan expresivos, trabajan muy bien en equipo y todos tienen iguales oportunidades de participar. En el caso de Caldono, las mujeres eran más tímidas y dado que no contaban con buena información sobre su entorno muchas veces estaban limitadas a la hora de preparar una noticia o hacer una entrevista. En Santander de Quilichao, hay liderazgos más definidos para cada actividad en la producción radiofónica.

La especialización del trabajo de producción de contenidos se ha dado más por el tiempo limitado de los miembros de los grupos, quienes le dedican dos días a la semana al SIDER, y el resto del tiempo lo deben invertir en actividades que les generen ingresos económicos. Por esto,

se definieron grupos de trabajo al interior de cada grupo gestor de comunicación, de manera que en cada municipio se pueda recoger, preparar y difundir información para los tres medios: radio, impresos e internet (a través del sitio web). La gran limitante en este sentido es que no en todos los municipios hay radio comunitaria ni lugares de acceso público a internet. Los telecentros comunitarios montados por iniciativas privadas, como InforCauca o por Cipasla, y los telecentros instalados bajo el Programa Compartel, pueden convertirse en centros de información para el productor rural, donde se pueda acceder al sitio web del SIDER y a otra información relevante; asimismo desde estos centros se puede circular información hacia las emisoras y otros medios de uso tradicional. En la práctica, no hay muchos telecentros en la zona y los costos para desplazarse hasta ellos y para acceder a sus servicios son altos; habría que conocer las últimas iniciativas gubernamentales para la instalación de telecentros comunitarios y buscar alianzas; igualmente las organizaciones rurales vinculadas al SIDER pueden tener mayores posibilidades de buscar conjuntamente soluciones de conectividad eficaces y adecuadas a la geografía local. Mientras esto se resuelve, los miembros de los grupos dedicados a circular información desde el sitio web hasta las veredas, tendrán necesariamente que desplazarse hasta centros urbanos para cumplir su tarea.

La información que los grupos organizan y difunden a través de la radio, carteleras, boletines y el sitio web, tiene que ver con temas de sus comunidades como el cultivo de algún producto, cuidado de animales, producción y distribución de la panela, abonos orgánicos, repoblamiento bovino, falta de agua, los planes de desarrollo, entre otros asuntos de interés para los pobladores de zonas rurales.

Este proceso de producción de contenidos no es fácil, los grupos tardan tiempo considerable y necesitan un acompañamiento constante; además se han establecido tareas específicas en la investigación, organización y redacción periodística de manera que la producción de contenidos es un trabajo en equipo, donde si uno de los miembros se retrasa con su tarea, el trabajo de todos se afecta.

Una actividad interesante es que algunos miembros jóvenes de por ejemplo el grupo de Suárez, se sientan a escuchar a los mayores que no tienen facilidades para la escritura, pero sí para contar historias de sus municipios y veredas; luego de escuchar estos relatos, los jóvenes los convierten en textos escritos para el sitio web o para los boletines impresos. Este ejemplo demuestra cómo cada miembro de los grupos ha asumido su rol, en cuanto a sus habilidades, sus fortalezas, sus saberes, su disposición para informar en el caso de los jóvenes y su disposición para compartir su conocimiento en el caso de los mayores.

Este trabajo en equipo para la gestión de contenidos locales implica una forma de exteriorización del conocimiento, esto es convertir el conocimiento tácito en conocimiento explícito de manera que puede circular por varias vías: a) al interior de la comunidad: de los mayores a los jóvenes; de los gestores de comunicación a los vecinos; de las organizaciones rurales a la comunidad, etc. y b) al exterior de la comunidad: compartiendo sus saberes e historias con otras comunidades similares, con técnicos y profesionales que trabajan en la zona y con la comunidad científica que encuentre en las prácticas cotidianas de agricultores y productores rurales formas de mejorar procesos y condiciones de vida.

El desafío es que el sistema de información se consolide y sea sostenible, esto quiere decir que por allí circule cotidianamente información de interés para las comunidades de los municipios en los cuales se trabaja. Una vez esté el sitio web en línea, será más evidente la importancia de generar información para mantener el sitio actualizado y tener estrategias de información y comunicación en marcha de manera que los contenidos que circulan por el sitio puedan ser difundidos ampliamente con la ayuda de otros medios de uso tradicional. Es una dinámica constante que se debe mantener más allá del acompañamiento del equipo coordinador; esto es que los mismos grupos de comunicación estén fortalecidos y sean capaces de mantener el sistema y la red de información en funcionamiento.

6.3.5 Las redes

En las comunidades rurales, hay un conocimiento, un saber tradicional que existe en la práctica cotidiana, en el saber hacer que se comparte y que va de generación en generación. Este saber hacer se expresa en la cotidianidad de los productores rurales, en la gestión constante de las organizaciones, en las formas de relación y de trabajo en busca de la sobrevivencia y de unas mejores condiciones de vida.

El SIDER apunta a que algunos de esos saberes, puedan ser recogidos por los gestores de comunicación, sean organizados sistematizados y puedan ponerse a disposición de otros, difundirse a través de diversos medios como los boletines, los programas de radio, las reuniones y el sitio web. Se trata de un conocimiento que se gestiona y que con la ayuda de los medios de comunicación puede ser recuperado y puesto en práctica por comunidades más allá del ámbito local.

En cuanto a las alianzas como forma de gestión del conocimiento, desde el comienzo del SIDER, el CIAT motivó vínculos con organizaciones y experiencias a nivel nacional, de manera que la iniciativa pudiera alimentarse y enriquecerse con el saber y las lecciones aprendidas de otros procesos. En este camino, el SIDER convocó el interés y el apoyo permanente de la persona que dirigió el Proyecto DFID Colombia a través del cual se conformó la Red País Rural, red que todavía funciona y es sostenible más allá de los límites de tiempo y recursos del mismo Proyecto DFID. El acompañamiento de esta persona ha permitido mantener una mirada externa del proceso, tener un apoyo en la planeación, recibir ideas y cualificar al mismo equipo coordinador en el tema de redes de comunicación.

El CIAT promueve las alianzas por varios motivos, uno de ellos es la sostenibilidad del proceso; otro motivo tiene que ver con la importancia que se le da a la transmisión de las lecciones aprendidas; estas lecciones tienen que ver especialmente con saberes practicados, aprendidos a ensayo y error y acumulados con la experiencia cotidiana.

Una de las políticas de InforCom es fortalecer vínculos con socios claves, así, al tiempo que se enriquece el proceso con distintos saberes, se limitan las posibilidades de caer en errores y se puede ampliar el impacto social positivo de los proyectos.

El mismo SIDER existe gracias a una alianza entre la unidad de comunicaciones del CIAT y el Proyecto de Desarrollo Agroempresarial Rural, con esta fusión se combinó el interés y la experiencia de la unidad de comunicaciones en el uso de TIC para el desarrollo y el largo recorrido del Proyecto DAeR para favorecer a productores rurales, pequeñas organizaciones y agroindustrias.

Con el proceso llevado por el SIDER, los miembros de los grupos que han participado han ganado importantes habilidades, no sólo en cuanto a temas de información y comunicación, sino también en la forma como se han apropiado y comprometido con el Proyecto; fortalecer dinámicas al interior de la comunidad, fortalecer el tejido social, crear relaciones y vínculos con otros actores y sectores dentro y fuera del municipio, son temas que ahora hacen parte de su agenda de trabajo. Todo esto da cuenta de la comprensión que han ganado con el proceso, de la forma cómo ahora visualizan la comunicación y de la responsabilidad social que sienten con su comunidad. En ese sentido, los grupos son conscientes que son actores clave para el funcionamiento del sistema, de su responsabilidad en la producción y difusión de información local útil por diversos medios y de convocar organizaciones para sumar activos al SIDER. Son conscientes de su papel dentro del sistema y de todo el conocimiento que han ganado gracias al proceso.

De alguna manera el método basado en la formación de capacidades locales a partir de talleres, relación cara a cara, aprendizaje colectivo y participativo, intercambio constante de conocimientos y dinámicas grupales, implica una experiencia de gestión del conocimiento. El trabajo en red privilegia a su vez una forma de aprendizaje basada en el intercambio mutuo de experiencias y de lecciones aprendidas en la práctica y en el fortalecimiento de la organización a partir de la asociación con otros pares. Los mismos aprendizajes del SIDER son conocimiento que se está gestionando y compartiendo, que circula de los grupos a sus familias, a sus vecinos, a las organizaciones rurales a las cuales pertenecen o que están conformando.

Los talleres son los espacios más usados en la gestión del conocimiento, la orientación de los instructores permite la formación en temas que a la coordinación del SIDER le interesa compartir con los productores rurales. En las evaluaciones de los talleres, más allá del tema tratado, los participantes valoran la metodología participativa, el hecho de compartir las lecciones entre todos los miembros, la forma de trabajo, la claridad, sencillez y amabilidad de los instructores, el entusiasmo y las ganas de “enseñar” que proyectan, la posibilidad de integración de todos los miembros. Esas evaluaciones permiten identificar también la importancia que los miembros del grupo le dan a la capacitación no sólo para sí mismos, sino especialmente para compartir los aprendizajes en su comunidad.

Este proceso de gestión de conocimiento a través de talleres es participativo, dinámico y busca motivar a las personas a que piensen por sí mismas en los temas y a que colectivamente construyan las ideas y los conceptos frente a un hecho o asunto. De otra parte se fomenta un aprendizaje grupal, donde cada miembro tiene la posibilidad de enriquecerse con las opiniones que se socializan entre todos y también recibir el apoyo de los compañeros.

En el ámbito local, las alianzas del SIDER son con organizaciones como Cipasla y Corpotunia, que tienen ya una historia de trabajo con el CIAT; el mismo proceso del SIDER ha buscado y mantenido desde el comienzo acercamientos con organizaciones como: la Asociación de Paneleros de Santander de Quilichao, Asobesurca, Jóvenes Organizados para el Futuro de Suárez, Fundajofs, entre otras. Estas alianzas se valoran como muy productivas, algunos de los miembros de estas organizaciones hacen parte de los grupos de comunicación y también se han canalizado apoyos concretos como capacitaciones y espacios para socializar el proceso.

Si bien los retos del SIDER todavía son muchos, los logros alcanzados hasta ahora y las lecciones colectivas han dejado un camino de aprendizajes que en buena hora se está comenzando a compartir.

6.4 Conclusiones del Capítulo

- Para facilitar en el futuro la gestión del conocimiento que produce y recibe, el CIAT tiene una política de propiedad intelectual con objetivos y principios de conducta en el manejo del conocimiento y de las maneras como éste se difunde; esta política se ajusta a las leyes y tratados internacionales de derechos de propiedad intelectual y recursos genéticos.
- Una política explícita de gestión del conocimiento del CIAT y de los demás centros del CGIAR, es el trabajo desarrollado con los Sistemas Nacionales de Investigación Agrícola, SNIA, con los cuales se desarrollan proyectos pilotos. Hacer gestión del conocimiento con la comunidad científica dentro y fuera del Centro usando mecanismos como revistas, sitios web, congresos, seminarios, etc., es también una política explícita, al igual que compartir ampliamente los resultados de las investigaciones con los pobladores rurales que participan en tales estudios. Una política supuesta es que aquello valorado como conocimiento es el saber científico y sólo a partir de métodos rigurosos puede alcanzarse el saber. Una política implícita estaría basada en trasladar las prácticas, métodos y maneras de construcción del conocimiento científico a las prácticas cotidianas y tradicionales de los pobladores rurales.
- Una política explícita para la construcción del conocimiento en el CIAT está basada en alianzas que se construyen con diversos actores de la comunidad científica y académica, pero especialmente con organizaciones y pobladores rurales. Se da allí una suerte de integración y fortalecimiento de capacidades, pero también una convergencia entre conocimiento científico y conocimiento tradicional y entre práctica científica y praxis cotidiana.
- El conocimiento no proviene solamente de la práctica científica y académica, está esencialmente en la práctica diaria, es un saber hacer que se aprende y difunde más allá del ámbito de la escuela; para los pobladores rurales la forma de compartir su conocimiento está basada primordialmente en la expresión oral y en la praxis que se transmite a manera de costumbre de generación en generación.
- Las TIC tienen un valioso potencial en el proceso de gestión social del conocimiento; si bien pueden ofrecer mejores recursos, técnicas e información variada y útil para habitantes de zonas rurales, es a partir del uso social de las TIC que estas personas logran sacar partido y beneficiarse de estas modernas tecnologías. El uso social, se refiere a la manera como las personas involucran su saber hacer y su conocimiento tradicional, interpelan, ponen en

cuestión y retroalimentan aquella información recibida a través de sistemas de información, periódicos en línea, redes virtuales, entre otros. Sin embargo, el uso social es posible si las personas en zonas rurales aprenden destrezas y competencias para apropiarse de las TIC, de los contenidos que por allí circulan y para producir su propia información y gestionar su propio conocimiento.

- Proyectos como el SIDER buscan transformar el conocimiento tácito en explícito y viceversa, a través de una externalización e internalización en la gestión social del saber. Con los talleres y el proceso orientado por el SIDER, los miembros de los tres grupos se consideran gestores de comunicación, es decir una suerte de comunicadores locales que buscan, producen y difunden información en su municipio o vereda; ellos cuentan con otros elementos y medios y tienen más confianza en si mismos para potenciar las formas como usualmente han gestionado el conocimiento y también para ampliar el grupo de personas a quienes pueden compartir su saber.